

el desván de los recuerdos

carmen díez torio



El desván de los recuerdos

Carmen Díez Torio

© 2008. Carmen Díez Torio
Portada diseño y difusión de la obra: Íttakus



Licencia Creative Commons

Edición cortesía de www.publicatuslibros.com. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra). No puede utilizar esta obra para fines comerciales. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta. Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra. Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Publicatuslibros.com es una iniciativa de:



Íttakus, sociedad para la información, S.L.
C/ Millán de Priego, 41, P 14, 1º N
23004 Jaén-España
www.ittakus.com



Índice

UN INSTANTE LLAMADO DESEO	5
A TI QUE ESTÁS AUNQUE YA NO EXISTAS	6
CAMINANTE DE MI NOCHE	7
CLARINES DE MUERTE	8
CORAZON YA VIEJO	9
EN EL OSCURO DESVÁN.....	10
ESTRENA MI PRIMAVERA	11
LA PALABRA DIOS.....	12
LA PRIMAVERA	13
LAS PALABRAS.....	14
LLUVIA DE FUEGO	15
MADRE.....	16
MI NIÑO DEL ALMA.....	17
NANA PARA ESE HIJO QUE NO PLUDO NACER.....	18
PARA MI HIJA.....	19
PARAISOS ROTOS	20
¿QUÉ DEBO HACER PARA OLVIDARTE?	21
SONETO PARA UN ADIOS.....	22
SONETO PARA UN OLVIDO	23
TANTO TE QUISO MI VIDA.....	24
TE AMARÉ.....	25
TE ARRANCARÉ DEL CORAZÓN	26
TENGO.....	27
LA AUTORA	28

UN INSTANTE LLAMADO DESEO

Poco a poco me desnuda
Tu mirada con deseo
Tus manos surcan mi tierra.
,hacen camino en mi cuerpo.
Mis dedos son alas mágicas
Que velan en tu silencio.
Tu boca busca mi boca,
Muerdo de sed por tus besos
Y se enlazan nuestras lenguas,
Dos brasas son ya de fuego
Que hacen temblar cuerpos vivos.
Que mueren de amor y anhelo.
Y van sembrando tus labios
Por mi piel todos tus besos
Mientras mi lengua dibuja
Cada poro de tu cuerpo.
Así hasta alcanzar la luna,
Viajar por el universo,
Llegar hasta el infinito
Donde habita el mismo cielo.

A TI QUE ESTÁS AUNQUE YA NO EXISTAS

Nieve, mármol, hoy de cera esculpida,
Blancas palomas florecen tu pecho
Y más que inerte pareces dormida
Niña de plata tendida en tu lecho.
Se enredó la negra noche a tu pelo
Tornándose gélida tu mirada.
Estrellas tejidas con fuego y de hielo,
Tus pupilas gritan, no dicen nada.
Prendida a tu ausencia está la tristeza
De quedarnos solos con la agonía.
Maldita muerte llena de vileza
Que arrancó del alma nuestra alegría.
Cirios, penumbra, voces confundidas,
Cuentas de rosarios de oraciones.
Me alejo, huyo, no quiero despedidas,
Tan solo de tu muerte mil razones,
Y me duelen los huesos de mi vida
Que me hablan de los tuyos deshojados,
Dieciocho pétalos, flor ya perdida.
No te iras de mis sueños más amados.
Quedará en mí un algo de ti viviendo,
Cada vez, cada hora que ancle en tu puerto
Aunque no existas te estaré sintiendo
Porque en mi pensamiento no habrás muerto.

CAMINANTE DE MI NOCHE

Caminante de mi noche,
Vagabundo de mi cuerpo,
Estelas de blanca luna
Tejen en mi piel tus besos.
Caminante que caminas
Más allá del mismo cielo
Y descuelgas mil estrellas
Para coronar mi lecho.
Caminante de mi vida,
De mi amor y de mis sueños,
Que hermoso es hacer camino
Cada noche por tu cuerpo.

CLARINES DE MUERTE

Se volvió rojo el cielo,
Senda, caminar de paloma errante,
Refugio de llantos, de horror, de sangre.
Henchida de silencios,
Repleto de palabras sin textura
Que rasgárosle en el aire.
Notas huérfanas sin voz,
Sin razón quebrantadas de sus miembros,
Del cuerpo de una vida, de sus carnes.
Tan solo oliendo a pólvora maldita,
A estallido de huesos marchitándose,
Volviendo a ese misterio de la nada,
Del morir para siempre en un instante.
Fue tan sólo un segundo
Y los pétalos del rosal cayeron
Un hacha mordaz rompió el tiempo. Fuego
Un instante, ráfagas,
Cayó el telón intangible del silencio.
Es guerra voraz hambrienta de cuerpos,
Cobardes dedos fundiéndose al gatillo,
Ley suprema violencia..
Dios tan sólo las balas,
El hombre surge frente al hombre,
Sin banderas, lemas y palabras,
De vez en cuando, quizás
Un clarín triste a ráfaga de muerte
Rasgando el velo de la paz soñada.

CORAZON YA VIEJO

Pobre árbol hoy ya sin hojas,
Pobre reloj sin manillas,
Pobre lluvia ya sin agua,
Pobre vida ya sin vida.
Se apagaron ya sus ojos,
Surcos se le hizo la cara
Se le quedó el cuerpo roto
Y secas ya las entrañas.
Camina pasos de muerte,
De recuerdos y de olvidos
Y pregunta él a las sombras:
¿Dónde fueron mis amigos?
Se fue quedando tan solo
Ese corazón tan viejo
Que en ese anochecer gime
Y no escuchan su lamento.
Mira a su amor ya tan lejos,
Ella besa dulce su alma,
Extiende él sus viejas manos,
Quiere volar con su amada,
Deja todo en el camino,
En su maleta no hay nada,
Más tiene el equipaje hecho
Para marcharse mañana.

EN EL OSCURO DESVÁN

En el oscuro desván
Donde habita el cruel olvido
Los sueños rotos están
Y besos que se han perdido.
Junto a los trastos ya viejos,
En el baúl que fue mío
Duermen recuerdos añejos
Encogidos por el frío.
Caricias, besos, ternura
Con cuerdas de olvido até
Y en cajas con amargura
Nuestros deseos guardé.
Palabras que el viento oyó
En el arca se quedaron
Y el polvo que el arca cubrió
Con años que se marcharon.

ESTRENA MI PRIMAVERA

Estrena mi primavera,
Recórrela en el silencio
Y coge todas las rosas
Que te doy, mi amor, sin miedo.
Que tú hiciste florecer
El rocío entre tus besos
Y geminaste por mi piel
Aromas de flor naciendo.
Estrena mi primavera,
Que tiene un lenguaje nuevo,
Pues hoy le diste palabras,
Susurros que habían muerto.
Recorre todas las rosas
De aquel jardín ayer seco
Y acaricia con tus manos
El último de sus pétalos.
Estrena mi primavera,
Que quiero ser el sendero
De dos primaveras rotas
Que sin querer florecieron.
Estrena mi primavera,
Amor, más allá del tiempo.

LA PALABRA DIOS

¿Qué tiene esa palabra inexplicable
Que al pronunciarla se adhiere en mi boca?
Mi ignorancia se revuelve insaciable
Queriéndote comprender, ¡pobre loca!
¿Qué tiene esa palabra? Me estremece,
Me ensalza, me derrime, me hace humano,
Mi angustia con ella desaparece,
Me lleva con júbilo de su mano.
¿Qué tiene esa palabra? Va conmigo,
Me persigue, rechazo, busco, aclamo,
Me entrego, traiciono, le llamo amigo,
Crucífico, me excuso, grito que amo.
¿Qué tiene esa palabra que me aferra,
Me duerme, me acaricia entre sus brazos,
Cura el dolor y las heridas cierra,
Quebranta mi maldad en mil pedazos?
¿Qué tiene esa palabra que camina
Por mis versos, se adentra en mi palabra,
Se bate con mi musa, la domina,
Mi inspiración de sentimientos labra?
¿Qué tiene esa palabra que da vida,
De amor llena las vísceras del alma?
La última lagrima queda prendida
Sin brotar, en los brazos de la calma.
Dios, te nombro y replican mis venas,
Rosas das al abismo de mi muerte,
Me desatas del yugo de las penas
Y me haces de la existencia una suerte.

LA PRIMAVERA

Lilas, rosas, azucenas,
Van vistiéndose de gala
Y en el cielo transparente
Exento de toda mancha,
Un rayo de luz se estrella,
Un leve beso se apaga.
La niñez al sol ha vuelto,
Sonríe y con júbilo canta
Y en el verde manto de hierba
Escribe letras de plata.
En fila como soldados
Hojas verdes, verdes ramas,
Se saludan febrilmente
Cual de un viaje regresaran.
Ya los pajarillos abren
Sus ojos a la mañana,
Hermosos trinos entonan,
Gorgorean bellas baladas:
Llego la primavera,
Abrir las puertas del alma.

LAS PALABRAS

Palabras que hieren al viento,
Palabras de odio mojadas,
Palabras que a veces duelen,
Que hacen sangrar la mirada.
Palabras que son caricias
Y besos para las llagas
Palabras de un manantial
De una fuente limpia y clara.
Palabras de amor teñidas
Que a tu cuerpo fuerte abrazan
Y encienden hogueras vivas
Que a tu piel su fuego abrasa.
Palabras del corazón
Que tus tristezas acallan,
Palabras de labios buenos
Que te hablan sin pedir nada.
Palabras de los poetas,
Palabras de gente llana.
Espejo fiel siempre vivo
De lo que refleja el alma.

LLUVIA DE FUEGO

Como una lluvia de fuego
Tus dedos mi piel abrasan.
Manos que juegan a un juego
Con huracanes que arrasan.
Mi cuerpo a tu piel entrego
En esta noche callada.
Dame el sabor de tu boca,
Sabor de lengua salada
Ya que con tus labios toca
La sombra de mí más velada.
Recorre cada rincón
Mientras el mismo amor se ama
Y quémate en la pasión
Que mi cuerpo te reclama
Para morir de ilusión.
Que viaje por las estrellas
Desnuda sin ropa el alma,
Siembra el cielo de mil huellas
De este deseo sin calma.
Que se mueran de envidia ellas
Por no sentir este amor
Que hace quemar las entrañas,
Fuego que es fuego de ardor,
Fuego que carne tú arañas
Con fuego abrasador

MADRE

Qué grande se torna el verso contigo.
Al nombrarte, madre, tu abrazo siento,
Eres la sombra del recuerdo amigo
Que acompaña siempre a mi pensamiento.
Grabada en tu rostro quedó mi vida,
En tu alma las páginas de mis sueños
Y entre tus arrugas se halla escondida
La niña que fui, todos mis empeños,
Nanas que la luna escuchó callada,
Cuentos de princesas y hombres buenos.
Mi inocencia duerme aún en tu almohada,
Todos mis vocablos de ti están llenos.
Tu carne esconde de mi tantas cosas
Que yo me veo un poco de ti al mirarte
Y aunque este jardín se quede sin rosas
De mi tierra no podrán arrancarte
Eres la raíz que a mi tierra da vida,
El agua que hizo a este pobre árbol crecer,
Y en el polvo del mi senda perdida
Tu nombre MADRE siempre he de poner.

MI NIÑO DEL ALMA

Mi niño del alma
Mi niño tiene vestida
De inocencia toda su alma
Es una lluvia de besos
Que moja dulce mi cara.
Mi niño es el fuerte viento,
Que fuerte, fuerte me abraza;
El sol que siembra en mi cuerpo
Caricias de fina plata.
Mi niño obsequia a la luna
Sonrisas, y a la mañana,
Que siempre tiene en su boca
La sonrisa dibujada.
Mi niño es todo ternura,
La nota de una balada,
La letra de un verso escrito
Con fuego dentro del alma.
Mi niño es el mas bello ángel
Que bajo al nacer el alba
Para llenarme la vida
De sueños y de esperanzas.
Mi niño, te quiero tanto,
Tanto mi corazón te ama,
Que al cielo hurtaría la luna
Para ponértela en tu almohada

NANA PARA ESE HIJO QUE NO PLUDO NACER

En los pliegues de mi carne
Fue tu vida en mí creciendo,
Capullito de una rosa,
Flor en un jardín de invierno.
¡Más! me torné primavera
Para acogerte en mi cuerpo
Y mi tierra, ya de otoño,
Regué con lluvia de sueños.
Con la mirada del alma
tus pasos ví hacer senderos,
tu boca balbucear palabras,
mis brazos te sostuvieron.
Fui descolgando en la noche
La luna para tus dedos,
Cuentos robé a las estrellas,
Tejí con hilos de anhelos.
Mi voz te cantaba nanas
Para acunarte en mi cuerpo,
Pero una noche te fuiste,
Dejaste el vientre desierto.
Y mi piel triste lloraba,
Lloraba todo mi cuerpo,
Con el sabor de las lágrimas
Te ofrecí mi último beso.
“Adiós” te dijo mi boca,
Mi herido dolor.”te quiero”
Y volví a cantar las nanas
Con las que dormía tus sueños.

PARA MI HIJA

Floreceste de mi vientre
Después de noches de espera,
De vagar por los silencios,
De cabalgar por tristezas.
Te buscaba cada día
Mi corazón anhelante
Y mis brazos te esperaban
Para en ellos acunarte.
Mi niña, dulce de plata,
Mi más añorada estrella
Del cielo te descolgaste
Para vestir mi alma de fiesta.
Mi niña, de piel de rosa,
Cabellos como la seda,
De ojos como luceros
Que cuando miran, me besan.
Mi niña, tú eres el verso
Más bello de mis poemas,
Que daría por ti la vida
Y el alma si lo pidieras

PARAISOS ROTOS

Sentada en un rincón de tu silencio,
Acurrucad en las sombras del miedo,
Callas y quieres gritar “estoy viva”
Pero sigues cada día muriendo.
Te duelen los ojos mujer que lloras
Lágrimas que fluyen desde el infierno,
Estrellas rotas que apagan sus manos
Cuando desgarran tu carne y tu cuerpo.
Te duelen las mano, alas que ayer
Te hacían volar hasta el mismo cielo
Y hoy sólo hacen surco de tierra amarga.
Herida está tu piel sangran tus sueños,
Te duele en tu boca , mujer su nombre,
El que amarró tu vida con cadenas
Tornando tu tiempo en sombras de nada.
Mujer pon alas a tu vida y vuela,
No dejes que rompan sus golpes tu alma,
Renace de la muerte, huye,despierta.
Tú tienes, mujer, voz, palabras, sueños
Y un camino que para andar te espera

¿QUÉ DEBO HACER PARA OLVIDARTE?

¿Qué debo hacer para olvidarte?
En el armario de mi alma
Sin permiso te ocultaste,
Y a mi corazón la calma
Como un ladrón robaste.
Maldito amor que escribió
Tu nombre a fuego grabado,
Mi alma ese día sintió
Las rejas del condenado.
Te ame sin querer quererte,
Te odie por amarte tanto,
Es tan atroz no tenerte
Que dueño de mi es el llanto.
Amor, quisiera mi pena
Ya de mi boca arrancarte,
Pero si eres mi condena,
¿Qué he de hacer para olvidarte?

SONETO PARA UN ADIOS

Se derrumbó ya el templo que habitamos,
Se apagó la llama que ardía encendida,
La imagen del amor quedó perdida
Entre el barro de rencor que sembramos.
Henchida de olvido el alma, olvidamos
Lo que ayer quisimos en nuestra vida,
La desesperanza se halla prendida
A la dura senda que caminamos.
Hoy ante las puertas del templo pedimos
Como dos mendigos sólo ternura
Y con las manos vacías sentimos
La miseria del odio, su amargura,
Pues el amor para siempre perdimos
Y ya para este amor no existe cura.

SONETO PARA UN OLVIDO

Me clavaste la espina de tu olvido,
Muy profunda dentro del corazón
Y al herirme arrancaste la pasión
Con la que mi piel te había querido.
Mas ahora que tu amor de mi se ha ido,
Seca dejaste el alma de ilusión
En tus brazos llevaste la razón
Por la que mi vida había vivido
Muerto mi cuerpo y mi alma de dolor
A tu pensamiento volver quisiera
Retornando a ese jardín del amor
Donde un día encontré la primavera,
Pues sólo soy tierra seca sin flor
Que la vida de tus manos espera

TANTO TE QUISO MI VIDA

Tanto te quiso mi noche,
Tanto te quiso mi cuerpo,
Que soñando te soñaba
Y despierta eras mi sueño.
Tanto te quiso mi boca,
Tanto te quiso el pensamiento
Que sin nombrarte mis labios
Te llamaban con anhelo
Tanto te quiso mi piel
Tanto te quiso el deseo,
Que el aire rozó mi tez
Y sentí tus suaves besos.
Tanto te quiso el dolor,
Tanto te quiso el tormento,
Que cuando mi alma sufría
Menos era el sufrimiento.
Tanto te quiso mi risa,
Tanto te quiso mi gozo,
Que conmigo reía el viento
Y el sol jugaba gozoso.
Tanto te quiso mi pluma,
Tanto te quiso mi verso,
Que en la noche yo escribía
Con letras hechas de fuego,
Tanto te quiso mi vida,
Tanto te quiso mi cuerpo
Que sin ti está en agonía,
Va sintiéndose muerto.

TE AMARÉ

Te amaré por los años que he perdido
Aprendiendo a conjugar el verbo te amo.
Te amaré por las rosas que se fueron
Deshojando sin querer entre mis manos.
Te amaré por este hoy que hiciste nuestro,
Por el tiempo que pasó en buscarnos.
Te amaré más allá de palabras aprendidas,
De sueños rotos o de silencios gastados.
Te amaré por el miedo a perderte
Que me abraza sin querer entre sus brazos.
Te amaré por los cientos de nombres que dormidos
No volverán a decir ya mis labios.
Te amaré por las noches de errante
Que no supe dónde anclar mi barco.
Te amaré por el precio de la lágrima
Que arrancó de mis ojos el desengaño.
Te amaré por los sueños que aún me quedan,
Por la vida que me grita estar despierta,
Por refugiarme en los pliegues de tu alma,
Por la muerte que aguarda una llamada.
Te amaré por ese amor ceñido en púrpura
Que me hace renacer a cada instante.
Te amaré por la ausencia de dos olas
Que soñando están morir en la misma playa.
Por la última caricia en la roca,
Porque existes, amor, te amaré
Mucho mas allá de la distancia.

TE ARRANCARÉ DEL CORAZÓN

Agua turbia del olvido
Beberé para olvidarte,
Corazón que te ha querido
Quebraré para no amarte.
Dejaré ciegos los ojos
Para ya nunca más verte
Y sin reproches ni enojos
Me resignaré a perderte.
Caminaré por estrellas
Por las que tú no hayas ido,
No quiero pisar las huellas
En que tus pies se han perdido.
Al viento he de dar los besos,
Jirones haré mi piel,
Que aunque de ti aún son presos
Hoy me saben sólo a hiel.
Con el filo de la muerte
Tu recuerdo he de romper,
Que recordar es quererte
Y no te quiero querer

TENGO

Tengo el alma enlosada de tristeza,
El corazón roto y deshilachado.
Mi piel es un abrigo de pobreza,
Harapiento, mísero y desgastado.
Mi cuerpo es como una casa derruida
Por el tiempo, que su huella en mi ha clavado.
.Mis huesos, la madera carcomida
Por lágrimas que sin fin he llorado.
Mis ojos son la oscuridad del ciego
Que de noche camina en la mañana.
Mi alegría, un absurdo y falso juego
Que se burla, me destroza y me araña.
¡Mas! Cuando el sol despierte al nuevo día
Engalaré de júbilo mi alma,
Mi piel adornaré de lozanía
Y al corazón lo impregnaré de calma.
Mis ojos robarán la luz al cielo,
De fulgor arroparé mi mirada
Para que el mundo no sepa del duelo
Que me aflige en esta noche callada.

LA AUTORA



Nacida en Palencia el 13 de noviembre de 1959. Estudió publicidad y desde muy joven se inició en el mundo de la poesía y la narrativa. Colaboró durante tres años en radio y tuvo varios premios. Después de un largo tiempo de silencio en el 2000 profundizó en el aprendizaje del arte de escribir (Redacción y Cultura Lingüística) y desde 2001 ha perfeccionado su estilo en un taller de escritura creativa en Madrid.

En el año 2002 recibió otro premio en cartas de amor. En el 2004 cumplió su gran sueño de ver mi libro en las librerías "Camino de silencios y palabras", libro de poesía y relato que publicó con edición personal.

En el 2005 colaboró con la Diputación de Palencia contra la violencia de género con "Cartas a un maltratador". Ese mismo año un poema suyo es seleccionado por el Centro de Estudios Poéticos y forma parte de un libro " Horizontes Lejanos".

Actualmente está escribiendo una serie de relatos que espera formen parte de otro libro y tiene en mente una serie de proyectos. Es decir escribir, escribir, escribir para sentirse viva.